

Armando Lugo González
Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”
alugog@udistrital.edu.co / arlugog@gmail.com

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO **SOME CONSIDERATIONS ON THE CRITICAL DISCOURSE ANALYSIS**

Palabras clave: Discurso, Lenguaje, Poder, Pragmática, Dominación.

Key words: Speech, Language, Power, Pragmatic, Domination.

RESUMEN

En este texto se muestra como en el Análisis Crítico del Discurso (ADC), subyace una teoría del lenguaje, en ese sentido, en él se desarrollan elementos sugerentes alrededor del lenguaje, sus funciones y las propiedades textuales. En la segunda parte se desarrolla lo referente al ACD, mostrando los principales aspectos teóricos de este enfoque.

Finalmente se presentan una serie de conclusiones, no solo en lo concerniente con el Análisis Crítico del Discurso (ADC), sino de las relaciones que se tejen entre este enfoque y una teoría del lenguaje como sistema semiótico, donde el contexto juega un papel indispensable.

ABSTRACT

This text is displayed as Critical Discourse Analysis (CDA), lies a theory of language, in that sense it is developed around the language suggestive elements, functions and textual properties. In the second part takes place with regard to ACD, showing the main theoretical aspects of this approach.

Finally, we present some conclusions, not only taking into account the critical discourse analysis (CDA), but the relationships that are forged between this approach and a theory of language as a semiotic system, where the context plays an indispensable role.

INTRODUCCIÓN

La teoría del Análisis Crítico del Discurso (ACD), tiene como uno de sus máximos representantes a Teun Van Dijk, quien plantea que sus investigaciones y aportes están incididos por la escuela de Frankfurt, la línea crítica inglesa, la línea de Basil Bernstein, la línea sociolingüística y la línea feminista del lenguaje y la comunicación.

El ADC, entonces, bebe de: “La línea neo-marxista, desde Adorno hasta Habermas, de la Escuela de Frankfurt. La línea crítica inglesa del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos, con Stuart Hall a la cabeza. La línea de Basil Bernstein, muy conocido en Hispanoamérica, en cuya obra *Language and Control* muestra un análisis sistemático del lenguaje en relación con la noción de control. Igualmente la línea sociolingüística de Halliday en Inglaterra, así como los trabajos de análisis del discurso que se realizan en Francia bajo la influencia de Foucault y Pêcheux, y la línea de Gramsci en Italia.

Otra línea importante es la investigación feminista del lenguaje y la comunicación, que se desarrolla actualmente en varios países; ésta es también una línea crítica puesto que habla de las desigualdades entre hombres y mujeres, y en los estudios críticos del discurso que realizamos en la actualidad se señalan igualmente desigualdades, como por ejemplo las producidas por el racismo. Así, en el análisis crítico del discurso encontramos una conjunción combinada de influencias neo-marxistas y de estudios críticos europeos con investigaciones en el campo cultural.” VAN DIJK, T. (1994: 1-2)

Estos antecedentes hacen que se tome una postura crítica frente a las condiciones sociales, a favor de los oprimidos, contraponiéndose a la explotación, la opresión y a cualquier forma de irracionalidad que atentara contra la libertad y la emancipación, es decir en contra todo tipo de irracionalidad en que cayó el proyecto de la ilustración, por cuanto dio un uso instrumental a la razón.

Lo anterior, no quiere decir que se deba formar un partido o alguna fuerza política o incluso militar para luchar contra los que ven a la explotación y la subyugación como algo natural, de lo que se trata, entonces, es de analizar la sociedad en su conjunto y sentar una crítica de cualquier proyecto de dominación, esto no implica hacer predicciones sobre procesos de liberación, pero si implica mostrar los errores cometidos, analizarlos, sentar posturas teóricas y prácticas frente a estos.

El Análisis Crítico del Discurso, surge entonces en el contexto de lo que se denomina escuela de Frankfurt, como una forma de hacer análisis críticos de los discursos que giran en torno a los abusos de poder político, social, cultural, entre otros, así como también, la forma en que se reproduce y perpetua el poder en la esfera discursiva, para ello el analista debe tomar postura frente a los elementos que constituyen el discurso, apuntando siempre a que con su análisis aporten a la superación de las desigualdades sociales.

En el Análisis Crítico del Discurso, se presenta una relación estrecha entre lenguaje y discurso, lo que de entrada sugiere una concepción de lenguaje y de cómo se construyen los textos discursivos en él, en ese sentido se debe advertir sobre los componentes de los textos y como estos dependen de los contextos sociales, que tienen que ver con lo cultural, político, ideológico, entre otros.

Para mostrar este conjunto de relaciones, en este texto se propondrán definiciones sobre; discurso, texto, lenguaje y se desarrollaran algunos de los componentes más significativos de lo que tiene que ver con la construcción de textos, finalizando con una caracterización del Análisis Crítico del Discurso.

En cuanto a lo que tiene que ver con texto y discurso se puede plantear que: "...un discurso es una unidad observacional, es decir, la unidad que interpretamos al ver o escuchar una emisión. Es decir, una gramática sólo puede describir textos, y por lo tanto sólo da una aproximación de las verdaderas estructuras empíricas de discursos emitidos. Nótese que en esta última cláusula está implícito que hay todavía una diferencia entre un discurso tipo y una emisión discursiva como ocurrencia. Sólo esta última es un "evento" empírico inmediato en un contexto particular único. Un tipo de discurso es una abstracción y sólo puede ser descrito como tal; una gramática (del texto) o cualquier otra explicación de la teoría del discurso sólo puede dar cuenta de ciertas estructuras regulares y sistemas del tipo de discurso (y no, por ejemplo, de la manera específica en que Pedro pronuncia ciertas palabras o de su manera extraña de formar conexiones oracionales).

Empíricamente, se determina el tipo de discurso según varios criterios, tales como la continuidad de emisión del hablante (o de los hablantes, en una conversación), y la coherencia interpretada semántica y pragmáticamente, según se asigne por los usuarios de la lengua. Por consiguiente, en un discurso normalmente ocurren errores gramaticales, iniciativas falsas, incoherencia parcial, etc. Un texto, por su parte, es más abstracto, un constructo teórico de los varios componentes analizados en la gramática y en otros estudios discursivos. No sólo tiene estructura "gramatical", sino también estilísticamente, retórica, esquemática (narrativa, por ejemplo) y otras clases de estructura que la lingüística actual no puede explicar." VAN DIJK, T. (1998: 20-21)

En este fragmento se desarrollan tres aproximaciones conceptuales significativas para la teoría del discurso; texto, discurso y gramática, esta última, vista de una manera amplia por cuanto incorpora elementos de pragmática, semántica, macrosemántica, entre otros. Lo que muestra además, que el análisis del discurso reclama por naturaleza, elementos de índole textual en su análisis, debido a que está amparado en teorías del lenguaje, sus formas estructurales y sus contextos. Por lo tanto se debe privilegiar una postura sobre el lenguaje que permita hacer análisis que no solo incluyan el texto, sino el contexto y las posturas de orden ideológico, político, social, cultural, psicológico, etc., que en él se presentan, haciendo del ADC, un territorio interdisciplinar y complejo.

EL LENGUAJE Y SUS ELEMENTOS TEXTUALES Y CONTEXTUALES

Bajo este subtítulo, se desarrollan aproximaciones que permiten entender como en el ACD, subyace una teoría del texto, concepciones de lenguaje, sus funciones, coherencia, cohesión,

adecuación, registro, las cuales están en el centro de la comprensión e interpretación de los discursos.

Con el desarrollo teórico de estos elementos se presenta el entramado que se teje en la construcción de discursos, pero hay que tener en cuenta que el lenguaje no es neutral y que los autores hablan desde diversas aristas, lo que reclama de un analista crítico del discurso con conocimientos no sólo del lenguaje, sus usos y construcciones, sino que debe además tener conocimientos de orden político, ideológico, cultural, etc., que le permitan enfrentarse a los discursos de forma conciente y crítica, es decir tener argumentos para analizar el texto y el contexto, sin inocencia, ubicar su sentido pragmático, develar su intención, mostrarla a sus receptores y construir un discurso alternativo.

EL LENGUAJE Y SUS FUNCIONES

En primer lugar hay que señalar que la conceptualización de lenguaje obedece a parámetros de orden histórico, es decir que es hija de una época determinada, de un contexto, pero también depende de quién trate de responder la pregunta sobre ¿qué es el lenguaje?, debido a que cada autor puede tener una perspectiva distinta, formas de pensar y de actuar diferentes, con esto se da por sentado, además de lo anterior que; “(...) -el lenguaje- nunca puede ser neutral, que impone un punto de vista no sólo sobre el mundo al cual se refiere sino hacia el uso de la mente con respecto a este mundo. El lenguaje impone necesariamente una perspectiva en la cual se ven las cosas y una actitud hacia lo que miramos. No sólo que el medio es el mensaje. El mensaje en sí puede crear la realidad que el mensaje encarna y predisponer a aquellos quienes lo oyen a pensar de un modo particular con respecto a él. Si tuviese que elegir un lema para lo que tengo que decir sería aquel de Francis Bacon, usado por Vigotsky, en el que se proclama que ni la mente sola ni la mano sola pueden lograr mucho sin las herramientas que las perfeccionan. Y una de las principales herramientas es el lenguaje y las reglas de uso.” BRUNER, G. (1989:198)

Lo anterior permite pensar que el lenguaje lleva consigo cargas de orden político, ideológico, cultural, histórico, entre otras, que dependen de la concepción de mundo del sujeto que construye un discurso, es decir que está sometido al contexto en el cual se desarrolla ese discurso, permitiendo así darle un sentido y un orden a la comprensión y significación del mundo.

El lenguaje entonces permite significar el mundo, significación que se ve determinada por el contexto, es decir que la conciencia del individuo se reconfigura permanentemente, a partir del dialogo que en el contexto se presenta de los diferentes discursos, bien sean icónicos, orales, escritos, simbólicos, o de cualquier orden y que son mediados por el lenguaje.

En ese sentido, se puede “entender el lenguaje como sistema semiótico de mediación en la configuración del sentido, a partir de la realidad natural y social, lo cual implica resaltar los aspectos cognitivos, sociales y culturales en la construcción de la significación, constituyendo un territorio interdisciplinario que impone nuevos retos a las disciplinas que convergen en este propósito.” PINILLA. Raquel y RODRÍGUEZ María E. (2001:15)

Ahora bien, si se tiene en cuenta que existen espacios privilegiados para universalizar los discursos, es decir que hay lugares donde los discursos se imponen por cuanto tienen la posibilidad de llegar a muchos receptores al mismo tiempo, como son los medios masivos de comunicación, radio, televisión, redes electrónicas, las iglesias, la escuela, bien sean como discursos ideológicos, políticos, académicos, religiosos, culturales o de cualquier orden, estos reconfiguran en cada momento la conciencia del receptor, lo que implica que el lenguaje cumple una función comunicativa, la cual permite la interacción de la especie humana, sin olvidar que el proceso de comunicación no se puede dar sin una significación, lo que permite comprender la realidad social y cultural.

“...la comunicación permite la interacción humana y está estrechamente ligada a la significación sin la cual no se puede dar un proceso comunicativo, porque depende de que el receptor entienda el mensaje; es decir, de que la relación significante/significado esté bien definida para que pueda comprender el significado del mensaje.

Es importante resaltar que el lenguaje como comunicación permite el acceso al conocimiento. En esa medida la interacción humana permite el desarrollo de la sociedad y la cultura y también de la ciencia y la tecnología. Además complejiza las relaciones humanas y amplía el proceso de significación del lenguaje, en la medida en que surgen nuevos objetos para significar.

Cuando se habla de la significación es necesario tener en cuenta la relación entre significante y el significado. (Saussure, 2005) El significante se refiere al signo empleado, es la imagen del significado que puede ser: acústica, gráfica, visual, táctil, gestual etc. Mientras el significado es el contenido del objeto significado. Esto implica que el lenguaje, además de la función comunicativa, posee la función significativa, que permite darle a toda realidad natural y social categorías propias, que definen cada referente. Esto es lo que se denomina función referencial.

La función significativa del lenguaje, permite la comunicación, porque todo grupo socio-cultural elabora un sistema de signos y símbolos, que, mediante consenso, adquieren significados que les permiten a los individuos configurar el mundo, interiorizarlo y también exteriorizarlo a los demás.” LUGO (2007: 18)

Es el lenguaje el que permite la apropiación de los objetos del conocimiento, pero además, en el proceso comunicativo la configuración de puntos de vista, lo que significa que permite potenciar la capacidad crítica y creativa del individuo, sin olvidar los procesos de pensamiento al permitir al individuo avanzar en la configuración de nociones, conceptos, formalizar, solo por dar algunos ejemplos.

Por último, encontramos la función estética. A través de ella el lenguaje permite recrear, reconstruir el sentido de la realidad; esto tiene que ver con el discurso literario, diferenciado del científico y del cotidiano. En esta función, entonces, el lenguaje adquiere un sentido lúdico, en ella es que la creatividad y el contexto permiten darle múltiples significaciones e interpretaciones a las palabras para generar otros mundos posibles.

TEORÍA DEL REGISTRO

En este texto se ha privilegiado la visión que plantea que: “El lenguaje es la habilidad de “significar” en los tipos de situación o contextos sociales que son generados por la cultura” Halliday (2001: 49). Por tal razón, el lenguaje es visto aquí como sistema semiótico que permite configurar sentidos y significados del mundo en los diferentes espacios socio-culturales. Pero esos diferentes contextos socio-culturales, unidos a las diferentes situaciones en que se utiliza el lenguaje, permiten definir un registro. Entonces, ¿qué es el registro?, ¿cuáles son sus características lingüísticas?.

Según Halliday (2001), “registro es: lo que usted habla (en un momento) determinado por lo que hace (naturaleza de la actividad social que realiza), y que expresa diversidad de proceso social (división social del trabajo). Y, en principio, los registros son: modos de decir cosas distintas y suelen diferir en: semántica (y por lo tanto en lexicogramática, y a veces en fonología, como realización de ésta). Casos extremos: lenguajes limitados, lenguajes con propósitos especiales. Ejemplos típicos: variedades profesionales (técnicas, semitécnicas). Principales variables reguladoras: campo (tipo de acción social); tenor (relaciones de papeles); modo (organización simbólica). Caracterizado por: importantes distinciones entre hablado/escrito; lenguaje en acción/lenguaje en reflexión.” Halliday. (2001: 50).

A partir de esta definición de registro, se deben ampliar los diferentes aspectos de esta. En primer lugar, el registro está determinado por el contexto. Es decir, que depende de la situación y el espacio socio-cultural, se usan tipos de registros determinados; por ejemplo, si estamos en una región específica de un país, se debe utilizar el dialecto de la región y éste está ligado a la actividad que se está desarrollando. Pero esto es insuficiente para determinar el registro; a este respecto se dice que: “Lo que necesitamos conocer de un contexto de situación

a fin de predecir las características lingüísticas que probablemente se vinculen a él se ha resumido en tres encabezados: necesitamos conocer el “campo del discurso”, el “tenor del discurso” y el “modo del discurso”. Halliday (2001: 48).

Cuando se habla del “campo del discurso”, Halliday se refiere a dos elementos: en primer lugar, al tema tratado en el discurso y al contexto en que está inscrito ese discurso; es decir, al conjunto de “actos y sucesos importantes dentro del cual funciona el lenguaje- pues a ellos pertenece el tema”. Halliday (2001: 48). Esto hace que el tema y el contexto formen un todo integral en la producción del discurso. “El “contenido” es parte de la planeación total. No existe una clara división entre el “qué” y el “cómo”; todo el lenguaje es lenguaje en uso, en un contexto de situación, y todo en él está ligado a la situación, en el sentido abstracto en que aquí utilizo el término.” Halliday (2001: 48).

Por tal razón, cuando se desarrollan discursos que tiene que ver con el poder, dominación, ideología, estructura social, desigualdades sociales, entre otros, se hacen elaboraciones teóricas donde se tratan de mostrar estas relaciones dependiendo de las intenciones políticas del diseñador del discurso, el ACD, muestra como estas se encuentran permeadas por usos del lenguaje que permiten controlar la población, mostrando la realidad de tal forma que convenga al ejecutor del discurso, es decir, de lo que se trata es de mostrar un contexto, enmarcado en cierto lenguaje que ayude a concretar los intereses de quien está elaborando el discurso. Ver, Van Dijk (sin).

En segundo lugar, de acuerdo con lo plantado por Halliday, se encuentra el “tenor del discurso”; es decir, el interlocutor o el auditorio potencial del discurso. Este aspecto hace alusión a elementos como el grado de formalidad del discurso; por ejemplo, se utiliza la rigurosidad en el registro cuando hablan dos especialistas en el tema del lenguaje, mientras que cuando hablan dos personas que no han tenido un mayor estudio del lenguaje, los grados de formalidad varían. Pero esto no es suficiente cuando se habla del tenor, puesto que también inciden elementos como las emociones, que en determinado momento puede llegar a jugar un papel importante en el uso del registro. Es de tener en cuenta que existen algunos textos que no resisten una mayor carga emotiva, como lo son los textos técnicos y científicos.

Los discursos se elaboran para otros, tienen un sentido pragmático Ver: Van Dijk: (1983), en ese sentido si se quiere tener un control sobre las masas el lenguaje que se use debe ser contundente, que permita instalar en las conciencias ingenuas de la población categorías que pongan a todo el que tenga un discurso diferente y use otras categorías como un enemigo potencial, usando la lógica del bueno y el malo. En ese sentido hay que llegar a todo el público y para ello hay que conocerlo, analizarlo e impactarlo.

Por último, Halliday se refiere al modo. Aquí encontramos el canal de comunicación adoptado, es decir, lo que se va a decir se va a hacer de forma oral o escrita. Esto genera diferencias textuales y contextuales. Otro elemento importante es el papel que juega el lenguaje en el texto; porque depende del tipo de texto se privilegian usos del lenguaje.

Estos tres elementos son fundamentales cuando se trata de elaborar discursos, por cuanto permiten tener el control y la manipulación de los individuos, recordemos que el lenguaje no es neutral y como tal presenta cargas ideológicas, políticas, sociales, culturales, económicas, etc., que hace del discurso un poderoso instrumento de dominación o también puede ser de resistencia o emancipación en dados casos. Por tanto el ACD, debe procurarse por mostrar las relaciones que se tejen en los discursos y los usos que los diferentes sectores de la sociedad le dan a los mismos, sin olvidar que este tipo de análisis privilegia lo que hace referencia al poder y sus abusos, así como también la forma en que estos se construyen y reproducen en el lenguaje.

Así, el dominio de un registro permite actuar, comprender o crear un contexto de comunicación propio. Además, expresarlo y ser capaz de proyectarlo de acuerdo a las exigencias de la situación y del medio de comunicación escogido, por esto el discurso se convierte en un campo de batalla de los analistas textuales, proponiéndose como un elemento fundamental en la lucha política.

PROPIEDADES TEXTUALES

Cuando se produce cualquier texto se deben tener en cuenta elementos que permiten llegar al receptor de manera contundente, para ello se debe manejar el tema, exponerlo de manera clara y precisa, con el uso adecuado de los términos, teniendo en cuenta el escenario y sus actores, de tal forma que pueda llegar y persuadir a sus interlocutores, generando en este proceso formas de control y dominación, pero de todas formas, susceptibles de ser develadas y controvertidas.

Ahora bien, existen ciertas propiedades en la composición de textos, que hacen referencia a la estructura, el lenguaje, el público, el contexto, entre otros, los cuales permiten tener productos que tienen un alto nivel de conciencia de quien los produce, lo que lleva a que estos tengan fines muy precisos y contundentes, estas propiedades no son de uso exclusivo del texto escrito, sino que están presentes en todo tipo de textos.

Adecuación:

“La adecuación es la propiedad del texto que determina la variedad (dialectal / estándar) y el registro (general / específico, oral / escrito, objetivo y formal /informal) que hay que usar.”

Cassany (1999:29) A partir de esta caracterización, se puede plantear que la adecuación consta

de dos elementos: El primero tiene que ver con la pregunta ¿a quién va dirigido el escrito? En ese caso, se escribe en relación con la audiencia; se piensa si el escrito va dirigido una región o un grupo en particular, si poseen regionalismos o palabras de una profesión específica. Por ejemplo, algunos discursos políticos están dirigidos a algunas regiones del país o los partes médicos están dirigidos a sus colegas. O se escribe en lenguaje estándar, accesible a cualquier lector, sin importar el lugar, raza o profesión.

En segundo lugar, se debe tener en cuenta cada situación. Esto requiere de un tipo de registro particular, que está determinado por el tópico o tema del escrito. Así mismo, se debe tener en cuenta en este segundo apartado cuál es el propósito del texto; por ejemplo: persuadir, explicar, relatar, dominar, controlar, entre otros. Y por último, la relación que existe entre los interlocutores, es decir, si el escrito requiere de un nivel formal o es informal.

Al atender a esta propiedad textual, tiene que ver con el nivel pragmático ya que se pregunta por el tipo de público, el tema del texto que se va a escribir; lo que permite definir el tipo de registro, el cómo lo escribo y cuál es el propósito del texto. Lo anterior implica una lectura de la realidad socio-cultural. Las diferentes realidades sociales generan tipos de textos que hacen que se puedan proponer tipologías textuales, no solo a partir de cómo el autor trata la información. Esto permite tener como producto una estructura textual, a partir de las prácticas socio-culturales, ya que éstas definen la audiencia, a quién va dirigido el tema, así como el código que se debe utilizar, con qué propósito se escribe el texto y cómo se debe escribir. Cuando se trata de responder estas inquietudes, se pueden generar criterios para clasificar textos.

Coherencia:

“La coherencia es la propiedad del texto que selecciona la información (relevante /irrelevante) y organiza la estructura comunicativa de una manera determinada (introducción / apartados / conclusiones, etc.)” Cassany (1999:30). En este sentido, la coherencia tiene en cuenta dos elementos. El primero, gira en torno a la selección de la información ¿cuál es relevante o pertinente para cumplir con la intención del escrito? Es importante, ubicar dentro de toda la información que poseemos, que es la necesaria o relevante y la que es innecesaria o irrelevante.

Luego de seleccionar la información, se debe clasificar la información de acuerdo con criterios como: el tema, la intención, el posible lector, etc. Esto es muy importante, ya que permite organizar la información de forma pertinente para escribir; es decir, en el momento de generar un plan de composición de textos, se pone en evidencia que este es un proceso conciente y planificado.

En este punto, el productor de textos debe tener en cuenta factores como el tipo de texto que piensa componer. Este factor le dará algunos elementos para seleccionar la información, jerarquizarla, estructurar el texto, así como para representar la estructura global abstracta del significado del texto, es decir, para determinar la macroestructura del texto (Van Dijk 1978). Dicho de otro modo, se ponen en juego los saberes enciclopédicos y se relacionan con la superestructura y la macroestructura.

Cohesión:

Todo texto, además de las dos características anteriores (adecuación, coherencia) debe tener un sin número de mecanismos que le permitan entrelazar todas las informaciones. A todos estos mecanismos se les conoce como cohesión. Con respecto a esto, Cassany plantea: “Las diferentes frases que componen un texto se conectan entre sí formando una densa red de relaciones. Los mecanismos que se utilizan para conectarlas se denominan formas de cohesión....” Cassany Daniel (1999:30)

En ese sentido, el que produce un texto privilegia el uso de ciertos conectores que dependen de las características y la intención del texto que quiere producir. Por ejemplo, si el texto es argumentativo, los conectores que más se utilizan son aquellos que permiten implicar, colegir, explicar, dar razones etc. La cohesión entrelaza todas las partes del texto, arma un tejido que incluye todas las frases dentro de la estructura textual y hace que cada una de las frases cumpla una función dentro del texto, que materialice la intención que se traza el escritor cuando se dispone a elaborar un escrito.

Estas tres propiedades del texto (adecuación, coherencia y cohesión) juegan un papel fundamental dentro de la producción textual porque permiten establecer de forma conciente los requerimientos de un texto. También si se trata de un texto escrito, deberá conocer la ortografía, la morfosintaxis y el léxico de la lengua para construir oraciones. Sin olvidar el factor estético del texto, es decir, todo lo referente al uso adecuado del espacio de la hoja, la diagramación y el diseño del texto.

Como se puede apreciar en este corto recorrido, los discursos se elaboran de forma conciente, teniendo en cuenta un conjunto de reglas que le permiten a su productor cumplir con las intenciones que se traza, ello requiere que cuando se hace ACD, se haga de manera conciente, creando categorías de análisis adecuadas, con el fin de debelar las intenciones que subyacen en los diferentes discursos y su relación en términos pragmáticos con el poder y su reproducción. Esto en aras de presentar una visión alternativa a la sociedad que le permita pensar en otras formas de organización diferentes a las establecidas por el orden imperante.

Este acercamiento al lenguaje además, permite establecer a los usuarios del ACD, las estrategias que uso el productor del discurso, tanto en su capacidad para demostrar y convencer al público, o para reforzar las ideas imperantes en el contexto social, así como también identificar las estructuras discursivas, sus intenciones y sus aspectos de orden cognitivo, político, social y cultural.

ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

Según Van Dijk, el Análisis Crítico del Discurso (ACD), no es un método de investigación, “Por otro lado, siempre enfatizo que ACD NO es un método de análisis, sino nada más que una actitud, un movimiento en AD: de querer centrarse sobre problemas sociales. Para eso puedes usar cualquier método que te sirva -y puede ser de la gramática, la estilística, la retórica, la pragmática, el análisis de la conversación, de la argumentación, de la narración, etc.-, así como métodos psicológicos (por ejemplo: de comprensión del discurso, de memoria, de trastornos, etc.), y de las ciencias sociales: observación, participación, etnografía, entre otros. Así que en ACD no damos directrices de cómo hacer AD. Depende de los objetivos de cada investigación, de los participantes, del dinero, etc.

(a). En general, recomendamos empezar cualquier investigación con la formulación MUY precisa de los objetivos de la investigación, con esto ya sabes qué tipo de métodos te dan respuestas a las preguntas, y cuáles no.

(b). Después, es muy importante formular un marco teórico, pero no demasiado amplio. Hay muchas tesis, por ejemplo, que empiezan con un recorrido amplio de los estudios en ACD, en lugar de formular solamente los elementos de teorías o estudios relevantes para tu propia investigación. Uno no necesita mostrar todo lo que ha leído, sino saber cómo usar la bibliografía de una manera inteligente, y muy centrado sobre el problema que quieres estudiar. Además, citar espuriamente se ve poco profesional.

(c). Después es esencial construir un corpus de verdad interesante, que contenga el tipo de datos que son relevantes para la investigación, y que se pueden analizar. Muchos objetivos de tesis no se pueden investigar.

(d). Finalmente, y crucialmente, hay que saber qué estructuras o estrategias del discurso uno va a analizar, cómo, y por qué esas, y no otras!? Hay que poder formular en ACD cómo esas estructuras se relacionan con estructuras sociales - por ejemplo cómo la selección de temas sesgados en la cobertura de minorías o de inmigrantes puede contribuir a la reproducción del racismo en el país-.

Si uno hace bien este trabajo de organizar una investigación y una tesis, puede contribuir mejor al ACD.” Ver: VAN DIJK Teun (2007)

El Análisis Crítico del Discurso (ACD), se interesa por todo lo relacionado con el poder y sus abusos, en ese sentido se analizan, las formas como este se perpetúa a partir de la existencia de grupos e instituciones que le permiten la dominación, manteniendo las desigualdades e injusticias sociales mediante el uso de la comunicación y el lenguaje.

Ahora bien, El Análisis Crítico del Discurso, se propone como una alternativa a los enfoques formales como los análisis sobre el discurso y lenguaje en la lingüística, la psicología y las ciencias sociales puesto que: “Estos enfoques formales raras veces se interesaban en el contexto político y social del lenguaje y el discurso de la sociedad. Estaban poco interesados también en nociones más críticas como poder, dominación, desigualdad social y las formas en las que el lenguaje y el discurso se encuentra involucrado en su producción y reproducción. En ese sentido, el ACD siguió el ejemplo de la “Teoría Crítica” de la Escuela de Frankfurt iniciada por Adorno, Benjamín y otros antes de la Segunda Guerra Mundial.

Al mismo tiempo, el ACD estableció vínculos-, o podríamos decir que se inspiró en trabajos tan distintos como los de Pêcheux, Foucault y luego Bourdieu, en Francia; los de Habermas, en Alemania y con los Estudios Culturales y el trabajo de Stuart Hall y otros, en el Reino Unido” VAN DIJK Teun (2004:7)

Lo anterior implicó que el Análisis Crítico del Discurso no se restrinja al estudio del lenguaje únicamente, sino que se preocupó y se preocupa por todos los discursos relacionados con el poder y sus abusos, el cómo se producen dichos discursos, bien sea de forma oral y escrita, en ese sentido permea disciplinas del conocimiento como; la sociología, psicología, historia, ciencia política, entre otras, haciendo de esta teoría un campo interdisciplinar y rico.

En ese sentido, “El Análisis Crítico del Discurso está relacionado con el poder y el abuso de poder y cómo estos son producidos y reproducidos por el texto y el habla. El Análisis Crítico del Discurso se enfoca en los grupos e instituciones dominantes y en la forma en la que éstos crean y mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua. El ACD también centra su atención en la forma en la que los grupos dominados se resisten y oponen discursivamente a dicha dominación. El ACD no es un tipo de método ya establecido de análisis del discurso; se trata más bien, de una perspectiva o actitud crítica enfocada hacia problemas sociales importantes. El ACD podría hacer uso de cualquier teoría o método de Lingüística, análisis del discurso y las ciencias sociales en la medida en que contribuya a un análisis crítico. Aquellos involucrados en el ACD, explícitamente toman posición y hacen énfasis en que los especialistas deberían así, de forma más general, reconocer e implementar sus responsabilidades sociales y usar su conocimiento y perspectivas para oponerse a aquellos que abusan del poder, en solidaridad con aquellos que sufren dicha forma de dominación.

Para estar en capacidad de lograr tan ambiciosas metas socio-políticas, al ACD es, tal vez, la más compleja de todas las sub-disciplinas del estudio del discurso, ya que el ACD debería no sólo ser capaz de describir adecuadamente las estructuras y estrategias de cualquier tipo de discurso y relacionar éstas con los contextos cognitivo, social, político y cultural, sino que también debería, al mismo tiempo, formular una crítica bien fundamentada y con posibles alternativas. Esto significa que el ACD es, también, esencialmente multidisciplinario.” VAN DIJK Teun (2004:8)

A partir de la postura desarrollada en este texto sobre el lenguaje, se puede decir que el Análisis Crítico del Discurso, es susceptible de ser usado en diferentes campos como; economía, historia, sociología, antropología, geografía, derecho e incluso discursos sobre la tecnología y las ciencias exactas, pues estos no escapan a la característica de la no neutralidad del lenguaje y en todos se establecen relaciones de poder.

Por lo tanto, el análisis crítico del discurso se convierte en una poderosa arma, que permite analizar los discursos orales o escritos, debelando los matices ideológicos y políticos que subyacen en ellos, con la exigencia de que el que hace el análisis crítico del discurso debe poseer herramientas conceptuales de las múltiples disciplinas que se comprometen en el discurso, para identificar como los códigos obedecen a determinadas posturas e intereses de los individuos.

Así mismo, el análisis crítico del discurso, permite generar nuevos lenguajes y categorías de análisis, lo que hace que se pueda dimensionar el objeto de estudio desde nuevas perspectivas, logrando análisis mucho más fértiles, sin olvidar que la realidad se ve desde la óptica de la interdisciplina, lo que implica la articulación de diferentes lenguajes y posturas teóricas al estudio de la realidad empírica.

Como producto del análisis crítico de los discursos se profundiza en los posibles artificios del lenguaje utilizados desde el poder estatal para imponer puntos de vista como validos y verdaderos a la sociedad, hecho que se ve reflejado en la forma como utilizan los medios de comunicación para universalizarlo y así poder controlar las mentes de las personas. Es decir, el discurso hecho para persuadir y manipular a la sociedad a partir de la generación de categorías proclives al proyecto político de quien los elabora, en las cuales se determinan quienes son los “buenos” y quienes los “malos” o quienes actúan dentro de la ley y quien fuera de ella, todo esto mediante la generación y actualización de los distintos lenguajes y posturas frente a diferentes temáticas.

Así mismo, no se puede dejar de decir que los discursos se producen en determinado tiempo y espacio histórico, en ese sentido, todo discurso se produce en unas condiciones históricas

concretas, obedece a un contexto histórico, determinado por el modo de producción, por eso, discursos como el de la educación, la salud, el empleo, el mercado, e incluso los que giran en torno a la ciencia y la tecnología, entre otros, están plagados de condiciones políticas, ideológicas y económicas, que en últimas son los derroteros de las políticas públicas.

Van Dijk, propone las siguientes características que son usadas por el que desarrolla el ACD:

“Se dirige más hacia los problemas o los temas que hacia los paradigmas. Cualquier planteamiento teórico y metodológico es adecuado siempre y cuando permita estudiar eficazmente los problemas sociales, como pueden ser el sexismo, el racismo, el colonialismo u otras formas de desigualdad social.

El ACD no conforma una escuela ni un campo ni una disciplina de análisis del discurso, sino que se trata de un planteamiento, posicionamiento o postura explícitamente crítico para estudiar el texto y el habla.

A fin de estudiar eficazmente los problemas sociales o los temas relevantes, el trabajo del ACD suele ser inter o multidisciplinario, y se fija particularmente en la relación existente entre discurso y sociedad (con la inclusión de conocimiento social, política y cultura).

Tanto histórica como sistemáticamente, el ACD forma parte de un amplio espectro de estudios críticos (a menudo marginales o marginados) sobre humanidades y ciencias sociales, por ej. Sociología, sicología, investigación en comunicación de masas, leyes, literatura o ciencias políticas.

Los estudios efectuados por el ACD pueden (a veces) fijarse en todos los niveles y dimensiones del discurso, es decir, gramaticales (fonología, sintaxis, semántica), estilo, retórica, organización esquemática, actos de habla, estrategias pragmáticas y de interacción, entre otros.

No obstante, muchos de los estudios en ACD no se limitan a estos planteamientos de discurso puramente <<verbales>>, sino que también se fijan en otras dimensiones semióticas (imágenes, películas, sonido, música, gestos, etc.) de los sucesos comunicativos.

Cuando se estudia el rol del discurso en la sociedad, el ACD se centra particularmente en las relaciones (de grupo) de poder, dominación y desigualdad, así como la manera en que los integrantes de un grupo social los reproducen o les oponen resistencia a través del texto y del habla.

La labor del ACD se dirige, en gran parte, a las estructuras y estrategias de dominio y resistencia, tanto las desarrolladas en el discurso como las legitimadas y que se hallan en las relaciones sociales de clase, de género, étnicas, raciales, de orientación sexual, lengua, religión, edad, nacionalidad o de nacionalismos.

Una gran parte de la labor del ACD se dirige a subrayar las ideologías que desempeñan un papel en la reproducción de o la resistencia a la dominación o la desigualdad.

En los objetivos descriptivos y prácticos de los estudios del ACD radica un esfuerzo para descubrir, revelar o divulgar aquello que es implícito, que está escondido o que por algún motivo no es inmediatamente obvio en las relaciones de dominación discursiva o de sus ideologías subyacentes. El ACD se centra específicamente en las estrategias de manipulación, legitimización, creación de consenso y otros mecanismos discursivos que influyen en el pensamiento (e indirectamente en las acciones) en beneficio de los más poderosos.

El esfuerzo por descubrir los medios discursivos de control mental y de influencia social, conlleva la adopción de una postura crítica y de oposición contra los que ocupan el poder y las elites, particularmente, contra aquellos que abusan de su poder.

Los estudios del ACD, por otra parte, se esfuerzan en formular o mantener una perspectiva global de solidaridad para con los grupos dominados, por ej. Formulando propuestas estratégicas que ejerzan y desarrollen un contrapoder y una contraideología cuando se dé la práctica de la conformación y de la resistencia.” VAN DIJK Teun (1997:15-16-17)

Con estas características Van Dijk, sienta las bases para un análisis crítico del discurso, que de entrada toma una postura frente a las relaciones de poder a favor de los más débiles, traspasando la frontera de la descripción y la explicación, tomando posturas de orden socio-político, asumiendo el reto académico de integrar sus postulados y propuestas al trasegar social y político de las sociedades, en ese sentido es que el ACD posee un carácter crítico y propositivo.

Así mismo, el ACD requiere además de las características ya enunciadas, de una serie de reflexiones y constructos teóricos, que permitan comprender el significado de ciertas categorías que lleven al analista, desde sus inicios a una fortaleza conceptual que permiten enfrentar sus estudios en el discurso desde una postura analítica y teórica, estos elementos teóricos no solo se limitan al estudio de la características textuales del discurso, sino a elementos de orden político e ideológico, propios de las relaciones de poder insertas en la sociedad.

Entre las categorías más recurrentes en el ACD, se encuentran; poder, dominación, abuso de poder, contexto, manipulación y control del discurso, categorías que reclaman un conocimiento interdisciplinar, exigiendo de los usuarios del ACD, una formación sólida en ciencias sociales y humanas. Ver: VAN DIJK Teun (2002)

“En resumidas cuentas, un ACD adecuado precisa de buenas teorías acerca del papel que desempeña el discurso en la interpretación y en la reproducción social y la resistencia.

Además de un conjunto de teorías que pretendan meramente ser descripciones o explicaciones adecuadas, un ACD operativo debe ser efectivo: sus conclusiones, recomendaciones y demás intervenciones prácticas deben funcionar. Estos criterios son bastante estrictos, y no deberíamos engañarnos creyendo que se puede alcanzar con rapidez; en este sentido, el ACD no es solamente una práctica académica, sino también un programa académico de investigación.” VAN DIJK Teun (1997:18)

Con lo que se ha enunciado aquí con respecto a los requerimientos para ACD, tales como; sus características, categorías y posturas teóricas desde donde hacer el análisis, una teoría acerca del lenguaje y las características de la escritura, se hace evidente también, una teoría de la lectura, esta debe hacer parte de los requerimientos del ACD, la pretensión de este texto no es hacer una disertación profunda sobre el tema, más sin embargo hay que hacer algunas apreciaciones.

El ACD, requiere una lectura que le permita interpretar textos, ir descubriendo los elementos que los constituyen particular y globalmente e ir integrando nuevos datos al conocimiento del lector e ir cambiando sus esquemas mentales y ampliando su visión de mundo. Cuando la persona incorpora nuevos saberes y reacomoda los que ya poseía, la lectura potencia otros desarrollos cognitivos y sociales del ser humano; por ello, es un elemento significativo para el progreso de la sociedad.

En ese proceso el lector se va potenciando como un analista del discurso, una persona capaz de analizar discursos desde una perspectiva crítica, oponiendo sus teorías y criterios a las que se presentan en los discursos para acceder, mantener o perpetuar el poder, mediante la manipulación y la dominación. En este ejercicio, se pone en juego el saber enciclopédico del lector, pues se identifica en el texto su estructura, la tipología textual, la intencionalidad del autor y se exploran dimensiones como la axiológica e ideológica del texto. En este nivel, el lector debe ser capaz de interrogar al texto y ser su interlocutor; generar valoraciones y juicios a partir de la movilización de los saberes previos que son otro texto, y que interactúan con el texto leído de manera dialéctica.

A este tipo de lectura es a lo que en teoría se conoce como intertextual, en este se ponen en juego todos los saberes del lector, para poder llegar hasta la nuez del texto, se relacionan los conocimientos del intérprete con el nuevo texto bien sea oral o escrito, se reconocen intenciones y se muestran a través del análisis, se asume una postura crítica frente al tema tratado, se debela la concepción de mundo del generador de discurso, etc.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Lo anterior lleva a plantear que el análisis crítico del discurso, requiere del dominio de los elementos propios de la producción textual, ya que esto le permite develar las estrategias y estructuras que uso el autor del discurso con el fin de ejercer influencia sobre una persona o grupo social, es decir, como se pretende controlar o manipular a los interlocutores, para obtener, ampliar o perpetuar su poder a través del texto o el habla.

Pero lo anterior no es suficiente, se debe manejar el conjunto de elementos conceptuales que están en juego en el discurso analizado, en ese sentido se tiene que tener un manejo crítico y profundo de la jerga usada por el productor del texto o el habla, lo que reclama de saberes en torno a la política, la ideología, el poder, entre otros.

Con estos elementos (del dominio de los elementos propios de la producción textual y el manejo crítico y profundo de la jerga usada por el productor del texto o el habla), el analista del discurso, posee las armas necesarias para hacer un Análisis Crítico del Discurso “efectivo”, lo que implica que el resultado del análisis debe ser susceptible de ser usado con éxito, en otras palabras, las conclusiones y propuestas son potencialmente exitosas si se logran llevar a la práctica.

Lo anterior muestra como en el ACD, se da una relación estrecha entre la trilogía ideología, política y discurso, es decir que se establece como el discurso es usado para ejercer dominio o influencia sobre los seres humanos, en últimas a lo que se refiere es a que el control del discurso y sus propiedades permiten el control social, obligando a otros a compartir ese discurso dominante, poniéndole límites a la libertad y generando alienación.

El discurso genera en los receptores, formas de significar la realidad, lo que va unido a la interpretación y comprensión del contexto social, político y económico, es decir de la realidad en que el individuo se mueve, en ese sentido, se puede plantear que el emisor del discurso, mediante la utilización y conocimiento de sus estructuras hace de su forma de pensar una propuesta válida para sus receptores, generando procesos de influencia y control.

El ACD, entonces, tiene como objetivo el develar como a través del discurso se ejerce control mental, se acede, reproduce y se cometen abusos de poder, es decir se pretende entender el contexto físico, mental y discursivo de control de un grupo sobre otro a través del texto y el habla, lo que implica entender las estrategias discursivas usadas para lograrlo, con esto, el ACD adopta el compromiso de enfrentarse críticamente a los detentores del poder y sus instituciones, mediante el debate, la crítica, la denuncia y mostrando la realidad desde una perspectiva de equidad y justicia social.

Las consideraciones anteriores llevan a plantear que el ACD, se interesa por la dimensión sociocognitiva, y genera así diferencias con otras perspectivas del Análisis Crítico del

Discurso. “El ACD no se limita, en mi perspectiva, a los trabajos que explícitamente se llaman así, sino que también engloba todas las modalidades de investigación crítica que tienen que ver con el uso de la lengua o con la comunicación, por ejemplo el área del estudio de las relaciones de género, o el estudio crítico de los medios de comunicación. Pero también dentro del ACD hay perspectivas diferentes. Norman Fairclough, en una perspectiva que tiene sus raíces en el neomarxismo, se interesa más en las estructuras globales del poder, como en la globalización. Ruth Wodak añade una dimensión histórica, por ejemplo, en sus trabajos sobre el antisemitismo, instituciones y género. Luisa Martín Rojo en Madrid trabaja sobre racismo, género y otros tópicos en una perspectiva foucauldiana. Mi perspectiva se distingue por la integración de la dimensión sociocognitiva en el estudio de la reproducción de la dominación. A pesar de esas diferencias, trabajamos juntos, nos encontramos en coloquios y consideramos que la diversidad es saludable para cualquier aproximación del discurso.

Lo mismo es cierto para nuestra selección de "maestros". Varias personas en el ACD, sobre todo en Inglaterra y Australia, se inspiran de la lingüística funcional sistémica de Halliday, una aproximación de la que acepto los principios de base, pero de la que critico muchos aspectos teóricos. Muchos en ACD por supuesto han leído a Foucault, pero muchos también estamos de acuerdo que para hacer análisis concretos de textos Foucault no sirve. Lo mismo se aplica a la lectura y la aplicación de Habermas o de Bourdieu. Sus ideas sirven para los fundamentos del marco teórico, pero no tanto para una teoría y análisis de las estructuras discursivas. Yo en general no sigo a los grandes maestros, sino que prefiero basar mi trabajo sobre muchas lecturas en muchas disciplinas y direcciones, y también de gente joven. Nunca formé parte de una escuela, secta, aproximación. Siempre mantengo mi independencia, también en relación con el ACD, que por cierto no es una aproximación, escuela, secta o método, sino nada más que una perspectiva y posición crítica en el análisis del discurso.”

VAN DIJK Teun (2001)

Con estas características, objetivos y compromisos el ACD, se convierte en un programa de investigación amplio y profundo, susceptible de muchos desarrollos y con una amplia proyección para los análisis en áreas como el de la ciencia política.

Finalmente hay que tener en cuenta que existen espacios privilegiados para poner en juego los discursos, lo que en palabras de Louis Althusser (2005), se denominan aparatos ideológicos del Estado, dentro de los que se encuentra la escuela, la iglesia, y los medios masivos de comunicación, entre otros y que son propicios para la reproducción y perpetuación del poder, el cual al tratarse de dominación ejercida a partir de discursos se establece a través del control mental y que termina incidiendo sobre sus acciones de los individuos por medio de la

manipulación, la tergiversación de la información, la mala educación, entre otras, de acuerdo con los intereses del productor de discursos.

BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER Louis, 2005, “Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado” Editorial Skla. Bogotá.

BAENA Luís Ángel. 1996 “Funciones del Lenguaje y Enseñanza de la lengua” En: Revista Lenguaje N° 24 Cali. Universidad del Valle.

BRUNER. Jerome. 1989. “El lenguaje de la educación”. En: Acción, pensamiento y lenguaje. Editorial Alianza. Madrid.

-----1996. “Realidad Mental y Mundos Posibles” Editorial Gedisa, Barcelona.

CASSANY Daniel, 1999. “Construir la Escritura” Editorial Paidós. Barcelona.

-----1998. “La Cocina de la Escritura” Editorial Anagrama. Barcelona.

-----1999. “Describir el escribir” Editorial Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.

HALLIDAY, M.A.K. 2001. “El Lenguaje Como Semiótica Social” Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Http: AYALA Remedios y HERNÁNDEZ Antonio. “El Análisis de Contenido: Mensaje Publicitario y medios Impresos” www.efdeportes.com. En revista digital, Buenos Aires. Año 8 N° 57 de febrero de 2003. 20-03-2004.

JURADO, Fabio. 2004. “El Dominio de los Códigos de las Ciencias y las Matemáticas es el Dominio de su Lectura” En: Revista Magisterio N° 7. Editorial Magisterio. Bogotá.

-----1997. “La Lectura: Los Movimientos Interpretativos Son Movimientos Evaluativos” En: Entre La Lectura y La Escritura, Editorial Magisterio, Bogotá.

-----1996. “Los Procesos de la Escritura” Editorial Magisterio. Bogotá.

-----1995. “Los Procesos de la Lectura” Editorial Magisterio. Bogotá.

LUGO GONZÁLEZ, Armando, 2007. “Comprensión y Producción de Textos Científicos” Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

PINILLA. Raquel y RODRÍGUEZ María E. 2001. “La Pedagogía de Proyectos en Acción” Universidad Distrital F.J.C. Bogotá

Saussure, Ferdinand. 2005. “Curso de Lingüística General” Editorial Skla. Bogotá, D.C.

VAN DIJK Teun. 1983 “Discourse Analysis: Its Development and Application to the Structure of News” Reprinted From Journal of Communication. Spring 1983 Volume 33:2. Copyright © 1983 by The Annenberg School of Communications, en

<http://www.discourses.org/OldArticles/Discourse%20Analysis.Its%20Development%20and%20Application.pdf> (22/06/2012)

-----, 1994. “Análisis Crítico del Discurso” Cátedra UNESCO Discurso, poder y cognición social, en http://www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_dpcs.html

-----, 1997. “Racismo y Análisis Crítico de los Medios” Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona.

-----, 1998. “Estructuras y Funciones de Discurso” Editorial Siglo Veintiuno. Madrid.

-----, 1998. “Texto y Contexto” Editorial Cátedra, S.A., Madrid.

Van Dijk, T. Y Atenea Digital 2001. “El análisis crítico del discurso y el pensamiento social” Atenea Digital, 1, 18-24. Disponible en <http://blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf> (22/06/2012)

-----, 2002. “Critical Discourse Studies: A Sociocognitive Approach” This text is a new, shorter and partly rewritten version of the author's contribution to Wodak, R. and Meyer, M. (eds) (2002) Methods of Critical Discourse Analysis. London: Sage, pp. 95-120. En: <http://www.discourses.org/OldArticles/Critical%20discourse%20studies.pdf> (22/06/2012)

-----, 2004. “Discurso y Dominación” en “Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas”. Editorial: Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

-----, 2007. “El análisis crítico del discurso (ACD), una actitud de resistencia Entrevista a Teun A. van Dijk” Esta entrevista fue realizada en el año 2007 y publicada originalmente en el Volumen 6, nº 1 de la Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso, de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, ALED. Venezuela (que aparece con fecha de 2006). Adriana Bolívar (Editora). Páginas: 129-135. Depósito legal: 200102CS1090. ISSN 1317-7389. En: <http://www.discursos.org/Entrevista%20ALED.pdf> (22/06/2012)

-----, Sin. “Political discourse and ideology” en: <http://www.discourses.org/OldArticles/Political%20Discourse%20and%20Ideology.pdf> (22/06/2012)